

En el mismo México, Trotsky y el rabioso grupo trotskista, realizan provocaciones de toda índole, ya preconizando el saqueo y el asalto como solución de la carestía de la vida, ya “decretando” huelgas generales, a espaldas y contra la voluntad de la masa, con la única finalidad de escindir las fuerzas populares, y de sabotear el movimiento democrático y antifascista que se desarrolla en México. Así abonan el terreno para la acción reaccionaria de los “dorados”, para los complots de los Calles, Morones y Cedillos, agentes declarados del fascismo en México.

A través de varios años de agudas luchas y de magnas experiencias, ha quedado demostrado que la unidad de las grandes masas del pueblo, es el arma política mas potente para la lucha contra la fascismo. Impedir la conjunción de todas las fuerzas progresistas y proletarias para luchar por la democracia clavar obstáculo en el camino del Frente Único, es una tarea en la que el fascismo está vivamente interesado. Y esta es precisamente la tarea que León Trotsky y sus bandas de provocadores, espías y divisionistas, realizan furiosamente en nuestros países.

En Chile, al servicio del fascismo y de Gustavo Ross

En Chile la agencia trotskista presidida por Hidalgo⁴⁵⁰, Neut-Latour⁴⁵¹, Mendoza⁴⁵², López⁴⁵³ y compañía, ha hecho todos los esfuerzos para impedir la formación del Frente Popular. Parapetados dentro del Block de Izquierda, los trotskistas batallaron con la espuma en la boca contra la unidad de todos los terrenos. Íntimamente ligada a la historia de la formación del Frente Popular está la crónica vil de las provocaciones, del sabotaje, de la compañía proterva de los trotskistas. Mas tarde, mordiendo el polvo que levantaba la victoria popular, comenzaron oficial y cínicamente su trabajo para hacer saltar, desde dentro, el Frente Popular, como sus mas envenenados portavoces – Hidalgo, López, Mendoza, – lo afirmaban públicamente. En esta sórdida tarea se quemaron también las manos y después de su ruidoso fracaso electoral en marzo de 1937, disolvieron su “partido” y para continuar su labor nefanda, fueron a emboscarse bajo las banderas del Partido Socialista, tras la figura popular de Marmaduke Grove.

Ahora, desde la tribuna socialista, utilizando la posición anticomunista del dirigente socialista Oscar Schnacke, removiendo los viejos sedimentos anarquistas que operan aun dentro del socialismo chileno, el trotskismo con-

⁴⁵⁰ Manuel Hidalgo Plaza, véase la nota 76.

⁴⁵¹ Véase la nota 418.

⁴⁵² Véase la nota 419.

⁴⁵³ Véase la nota 420.